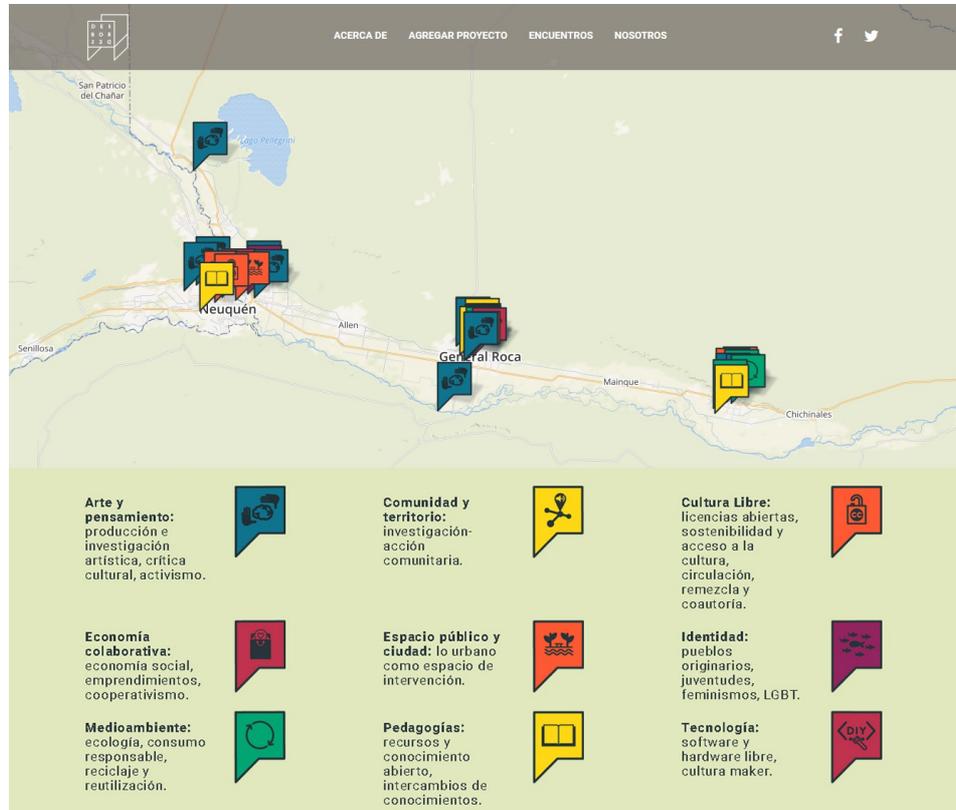


Desbordes :: Cultura Abierta y Prácticas Colaborativas.

Mapeo y encuentros en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén.
Patagonia, Argentina.



El proyecto desbordes, en desarrollo desde octubre de 2015, busca visibilizar y vincular a las diversas iniciativas culturales que están practicando nuevas formas de crear, distribuir y difundir la producción cultural en la región del Alto Valle de Río Negro y Neuquén. El mapeo de las iniciativas culturales abiertas se ha ido complementando con diversos encuentros interurbanos donde se puedan poner en común las metodologías, acciones, dinámicas o tácticas de organización que ponen en práctica estos diferentes agentes culturales.

El punto de partida para desbordes se encuentra en el escenario de cambio vinculado a la sociedad del conocimiento y a la revolución digital, escenario que genera unas condiciones que permiten que la cultura y el conocimiento se construyan y se transfieran de manera colectiva y participativa. Así, se observan unas dinámicas crecientes de participación, colaboración y reutilización en la creación cultural que fortalecen y favorecen la creatividad de las comunidades y ecosistemas culturales, pero en fuerte vinculación con otras áreas como ciencia, ambiente, ciudadanía, arte o tecnología.

El radar de desbordes está puesto sobre aquellas prácticas culturales y artísticas con una búsqueda común: aquella del encuentro, de la proximidad, del empoderamiento, donde quede explícito una vinculación y un retorno hacia la comunidad, y con base en la horizontalidad, el intercambio y el coaprendizaje. Iniciativas ciudadanas que están más ligadas a la producción de encuentros y colaboraciones que a la creación material en sí.

El proyecto desbordes se desarrolla a través de varias actividades abiertas en diferentes ciudades del Alto Valle de Río Negro y Neuquén, en el norte de la Patagonia (Neuquén, General Roca, Cipolletti y Villa Regina). Por un lado, encuentros/mapeos de las iniciativas culturales que tienen el *virus* de

la colaboración en su ADN. Estos encuentros se complementaron con una serie de entrevistas a diferentes actores sociales y culturales de la zona. A través de estas entrevistas se busca conocer más sobre las metodologías, acciones o dinámicas de organización y de vinculación que ponen en práctica.

Durante los encuentros se desarrollaron diversas actividades que generaron información útil para el conjunto de la red. Por ejemplo, se buscaba que las iniciativas participantes repensaran sus proyectos de una forma renovada, analizándolos a través de sus prácticas de gestión y trabajo cotidiano. En otro momento, se buscaba definir los vínculos que unían a los proyectos, reconociendo cómo se conforma una red y la intensidad de los mismos. Esta dinámica también obligaba a pensar qué tipo de intercambios (material o simbólico) existen con otros pares y posibles conexiones a futuro.



Otra actividad realizada en los diversos encuentros apuntaba a generar debate e intercambio de experiencias a través de unas prácticas concretas, que actuaban como un *elemento traductor*. Este ejercicio permitía conocer más sobre los proyectos a partir de su trabajo cotidiano. Y este ejercicio, al basarse en el *cómo* hacemos cultura, tenía la virtud de romper las fronteras que marcan las disciplinas: era muy interesante ver cómo, por ejemplo, una programadora y una arquitecta reconocían muchas prácticas comunes en base a pensar su trabajo y sus proyectos de forma colaborativa. El objetivo era que, a través de este reconocimiento, se puedan generar unas definiciones colectivas pero basadas en las prácticas cotidianas, situadas y contextualizadas.

El proyecto desbordes es una oportunidad de comenzar a pensarnos como comunidad de iniciativas ciudadanas gestionando proyectos que contengan retornos hacia el común. También actúa como una oportunidad para empezar a pensarnos y reconocernos como región y conglomerado urbano. Y, también, para comenzar a detectar la enorme cantidad de recursos que tenemos disponibles en la red, toda la energía invertida en la gestión de nuestros proyectos, toda la experiencia acumulada que puede ser recanalizada hacia otras personas. Al fin y al cabo, ése es el gran recurso con el que contamos: la experiencia y el conocimiento adquirido en el camino. Y como se dice desde el movimiento del software libre: “ningún problema debería ser resuelto dos veces”. Desbordes es un intento a escala local de esto: cómo optimizar esas energías, cómo poder hacer fluir la información y contactos, cómo provocar encuentros entre iniciativas transitando los mismos caminos o atravesando las mismas situaciones...

Alguien definió los encuentros como una posibilidad de salir de lo cotidiano de nuestras actividades, salir de lo micro, para poder analizar en dónde estamos parados, qué aciertos y errores estamos cometiendo y poder compartirlos con el resto de proyectos. Estas primeras aproximaciones de desbordes consiguieron dar ese marco para pensarnos como pares, como posibles compañeros estratégicos, como posibles colaboradores para nuevas iniciativas.



El enfoque transversal de desbordes permitió otras mezclas: una mesa conformada no por ámbitos y disciplinas, sino por los cómo, por formas de hacer, por formas de abordar temas comunes, por ese interés por pensar otros cruces entre cultura y colaboración.

En los encuentros reconocimos la cantidad de recursos que tenemos (conocimientos, experiencia, espacios, técnicas, contactos, herramientas...) y la necesidad de hacerlos fluir entre los diferentes nodos. El objetivo es que estos recursos aporten valor para diferentes nodos en diferentes situaciones y momentos, formando redes más estables de colaboración. En este sentido, la red desbordes comienza a reconocerse como una nueva institucionalidad cultural, y desde diversos miembros y en base a los diferentes encuentros que han funcionado a modo de diagnóstico del sector cultural, se han comenzado a abordar algunas de las necesidades manifestadas en las diversas ciudades. El desafío colectivo al que se asoma el grupo humano que conforma desbordes es poder generar unas vinculaciones más estables.

Para esto, se está pensando en el desarrollo de una plataforma regional para la transferencia de conocimientos y recursos, apostando por nuevos modelos de gestión y difusión de bienes y servicios culturales. Esta plataforma se compone de dos grandes bloques de información y contenidos que se complementan: a) un espacio interno de vinculación y fortalecimiento para la comunidad cultural de la región que está experimentando con nuevas formas de crear, distribuir y difundir su producción cultural; b) un espacio de difusión y comunicación externo, hacia la población en general, para una conexión más eficaz de estas iniciativas con sus públicos, a la vez que permita un contacto directo entre éstas con voluntarios e instituciones locales.

<http://enjambre.cc/desbordes>
<http://enjambre.cc/encuentros>
info@enjambre.cc